

VERDAD DEL EVANGELIO

INSTRUCCIONES Y ESTÍMULOS BÍBLICOS PARA
LAS MISIONES POR TODO EL MUNDO

ENVIANDO OBREROS CAPACITADOS

Cerca del año 759 antes de Cristo, Isaías oyó la voz del Señor que le hizo una pregunta: "¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros" (Isaías 6:8). ¿Quién va a tomar la Palabra de Dios y compartirla con las personas que lo necesitan tan desesperadamente? ¿Quién va a sacrificar su tiempo y talento, abandonar el mundo para dedicarse a la causa y la obra de Dios? ¿Quién va a poner su vida y reputación en la línea para dar mensajes del cielo sin recibir nada a cambio? ¿Quién está dispuesto a soportar el rechazo y ser despreciado por el bien del Evangelio? ¿Quién va a abrazar las maravillosas verdades de la santidad y la esperanza? Isaías escuchó el llamado del Espíritu y respondió: "Heme aquí, envíame a mi" (Isaías 6: 8).

"La mies es mucha, pero los obreros pocos" (Mateo 9:37). Dios está buscando, personas fieles y dispuestas

para presentarse como sacrificio vivo sobre el altar, dedicando su vida a difundir el mensaje de la eternidad y la salvación al mundo perdido. Dios tiene



un llamado único y un lugar para cada individuo para conformar el cuerpo de Cristo. Aunque la necesidad de ministros, maestros y misioneros es grande, Dios exige que sus ministros sean espiritualmente aprobados.

Dios está buscando trabajadores que sean ejemplos de lo que significa vivir una vida santa y sin mancha en este

mundo malvado. "El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero (2 Timoteo 2:6). Para que sea eficaz para Dios, el ministro primero debe tener una experiencia personal de salvación. A partir de este principio se puede hablar con confianza y seguridad. Antes de salir a la obra de Dios, es vital que cada uno sea lleno del poder del Espíritu Santo (Hechos 1:8). El espíritu es el que da la dirección para la obra a la cual Dios lo ha llamado. El Espíritu da la seguridad, un verdadero propósito, da la autoridad divina y unción.

El verdadero hombre de Dios ministrara con una mente humilde, dispuesto y no por el deseo de dinero, prestigio o poder (1 Pedro 5:2-3). Él debe ser un ejemplo de la grey de Dios (1 Timoteo 4:12) y es necesario que cumpla con los requisitos bíblicos para un obispo (anciano/ministro) como se indica en 1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1: - 9.

(Continúa en la página 2)

Editorial

3

Estudio de la Biblia:
El Ministerio

4

Artículo Compañero:
El Ministerio

5

P & R:

7

¿Sabía Usted?

Una Palabra a Tiempo

8

LO QUE LA BIBLIA Enseña acerca de...

La Palabra de Dios

2 Timoteo 3:16-17; 2 Pedro 1:20 -21; Mateo. 24:35

La Relación del Amor

Mateo 22:37-40; Juan 14:21-23; 1 Juan 4:7-11

El Arrepentimiento

Hechos 3:19; Hechos 17:30; 2 Corintios 7:10

El Nuevo Nacimiento

Juan 3:3-7; 2 Corintios 5:17; Romanos 6:1-4;
Efesios 2:1, 5-6

La Libertad del Pecado

1 Juan 5:18; Mateo 1:21; Juan 8:11

El Derramamiento del Espíritu Santo

Hechos 19:2; Hechos 15:8 - 9; Hechos 1:8

La Santidad

Lucas 1:73 -75; Hebreos 12:14; 1 Pedro 1:15-16;
Tito 2:11-12; Romanos 6:22

El Reino de Dios

Lucas 17:20 - 21; Romanos 14:17; Juan 18:36

La Iglesia

Hechos 2:47; Efesios 4:4 - 6; I Corintios 12:12-13;
Colosenses 1:18

La Unidad

Juan 17:20-23; Gal. 3:28; Apocalipsis 18:2-4

Las Ordenanzas

Mateo. 28:19 -20; Mateo 26:26-30;
1 Corintios 11:23-27; Juan 13:14-17

La Sanidad Divina

Lucas 4:18; Isaías 53:4 - 5; Santiago 5:13-16

La Santidad del Matrimonio

Mateo 19:5-6; Lucas 16:18; Romanos 7:2-3;
I Corintios 7:10-11

El Aspecto Exterior

1 Timoteo 2:9-10; I Corintios 11:14-15;
Deuteronomio 22:5

El Fin De Los Tiempos

II Pedro 3:7-12; Juan 5:28-29; 2 Corintios 5:10;
Mateo 25:31-46

El Pacifismo

Lucas 6:27-29; Lucas 18:20

La Adoración

Juan 4:23-24; Efesios 5:19; 2 Corintios 3:17

La Gran Comisión

Marcos 16:15

(Viene de la página 1)

Él debe ser intachable, de buena conducta, de buen nombre, santo y justo, sobrio, fiel, solícito, prudente, paciente y hospitalario. Si está casado, ha de ser marido de una sola mujer y su hogar estará en orden. Él no debe ser contencioso (2 Timoteo 2:24), ni parcial en su trato con la gente (1 Timoteo 5:21), ni dado al alcohol.

No sólo es importante, también es necesario, que un ministro sea dotado con la capacidad de enseñar (2 Timoteo 2:24) y sea capaz de exponer las doctrinas y las palabras de vida (2 Corintios 3:5-6). Resultaría imposible para la gente, que intentara escuchar a un cantante que no pueda cantar, al maestro que no pueda enseñar, o a un predicador que no pueda predicar. Las personas deben operar dentro de los dones que Dios les ha dado y tener cuidado de no salir fuera de ella.

"Mas ahora Dios ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso" (1 Corintios 12:18). Los verdaderos ministros son llamados por Dios, no por designación del hombre, ni por deseo personal. Ellos son calificados por el Espíritu Santo, no por niveles académicos o sociales.

La voz del Señor sigue llamando; el Espíritu de Dios todavía está buscando a uno mas para responder a la comisión divina de ir por todo el mundo y predicar el Evangelio a toda criatura (Marcos 16:15). No hay mayor vocación, ni empresa más noble, que responder al llamado y la obra para las almas en la viña del Señor.

—mws

LA VERDAD DEL EVANGELIO

El periódico de *La Verdad del Evangelio* se publica en el nombre del Señor Jesucristo para todas las personas de todas las tierras con el interés de establecer y alentar en la Verdad de la palabra de Dios. Esta publicación enseña y promueve las verdades de la Biblia que se han establecido desde la época de Cristo y los apóstoles.

La Palabra de Dios es la única regla aceptable de la fe. Ella enseña salvación y liberación del pecado mediante la expiación de Jesucristo; una llenada subsiguiente del Espíritu Santo para liderar, dirigir y dar poder; santidad práctica en todos los ámbitos de la vida; y la unidad del pueblo de Dios. Servidumbre aceptable a Dios es a través de una relación personal de amor, fundada en la Verdad.

Editores: Michael & René Smith

SUSCRIPCIÓN

La Verdad del Evangelio es principalmente una publicación electrónica que se publicará tanto como el Señor inspire y conduzca. Visitenos en línea: www.thegospeltruth.us para suscribirse a la lista de notificaciones de correo electrónico y recibir publicaciones actuales. Siéntase libre para enviar al editor listas de nombres con direcciones electrónicas de otras gentes que pudieran estar interesadas en recibir esta publicación de correo electrónico.

CONTACTO

La Verdad del Evangelio se imprime en varios países para la distribución local. Este y otros esfuerzos misionarios de esta oficina son apoyados a través de ofrendas voluntarios en el nombre de La Iglesia de Dios.

La Verdad del Evangelio, 605 Bishops Ct., Nixa, MO 65714 USA
editor@thegospeltruth.org

Editorial



¿Cómo oirán sin haber quien les predique? ¿Y cómo predicarán si no fueren enviados? Como está escrito: ¡Cuán hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas! —Romanos 10:14-15

Gracias a Dios por los ministros antepasados que estuvieron dispuestos a arriesgar sus vidas por causa del Evangelio. Tenían una visión celestial y obraron fielmente en predicar la esperanza y los juicios de la palabra de Dios. El Evangelio cambia las vidas, en nuestra oscura sociedad todavía hay necesidad de que la verdad sea predicada. El mundo religioso está lleno de falsos profetas y ministros que predicán una salvación de "buenos sentimientos" y no predicán el mensaje del verdadero arrepentimiento y la santidad. La verdad completa y no adulterada todavía tiene poder para liberar a las personas del pecado a través del poder de Jesucristo.

Este trimestre la carga está en el tema del ministerio. Hay una gran necesidad de obreros capacitados para responder al llamado de Dios y al trabajo del ministerio. Hay mucha hipocresía en el mundo religioso y se ha hecho tanto daño al nombre del cristianismo. Hay que recordar las advertencias bíblicas y mantenernos en ellas, como miembros de un solo cuerpo. No debemos permitir que nuestra vida diaria, amistades o familiares nos lleven a decepcionar el principio bíblico. Es esencial que los ministros en el liderazgo permanezcan humildes y dependientes del Señor. Hay una igualdad en la Iglesia de Dios y es preciso obedecer cuando el deber llama, que los ministros no se encuentren superados por un sentido de auto-importancia o posición.

Los ministros también pasan por momentos difíciles, pero no hay nada más hermoso que sentir que está operando bajo la unción del Espíritu Santo. Dios nos ha confiado en esta dispensación del Evangelio y necesitamos ser animados nuevamente para levantar nuestra voz como una trompeta y dar el mensaje de verdad con un sonido que se distinga. Muchas veces la gente prefiere derribar al predicador antes que reconocer con honestidad que no quieren la verdad. Los ministros necesitan tener la audacia Santa y seguir predicando la verdad. Un mensaje comprometido traerá compromiso y un mensaje fanático traerá fanatismo. Es necesario que la obra del ministerio no se desvíe ni a la izquierda ni a la derecha.

La ordenación también se aborda brevemente en este capítulo. Es parte de una doctrina de la Biblia y es importante que los ministros y los hermanos entiendan su valor. Mientras algunos huyen de su enseñanza, porque puede traer la atención a situaciones difíciles, debemos ser fieles y no dejar que las enseñanzas y la práctica se pierdan a causa del temor. Es una bendición ser capaz de reconocer y ordenar ministros fuertes y firmes en la doctrina y en el Espíritu.

Michael W. Smith

Julio del año 2016



Visítenos en

www.thegospeltruth.org

para suscribirse y abrir

los boletines pasados.



REQUISITOS BÍBLICOS PARA LOS MINISTROS



Hechos 1:8 **Llenos del Espíritu Santo** (Lucas 24:49).

2 Timoteo 2:24 **Aptos para enseñar** (1 Timoteo 3:2).

2 Corintios 3:5-6 **Capaces** (Tito 1:9).

2 Timoteo 2:6 **El primer participante de el fruto.**

1 Pedro 5:2-3 **Una mente dispuesta. Ejemplo para la grey** (1 Timoteo 4:12).

Hechos 20:19 **Humilde.**

1 Timoteo 3:1-7 y Tito 1:7-9 **Irreprochable, de buena conducta, marido de una mujer, teniendo su casa en orden, hospedador, no dado al vino, no egoísta, no nuevo en el evangelio, solícito, templado, paciente, de buen testimonio, santo, justo, sobrio, fiel.**

GUÍA DE ESTUDIO BÍBLICO

TEMA: EL MINISTERIO

Lectura Bíblica : *Y él mismo dió unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; Para perfección de los santos, para la obra del ministerio, para edificación del cuerpo de Cristo —Efesios 4:11-12*

Resumen: Los ministros llamados por Dios deben ser calificados, capaces y ejemplos de los creyentes. Deben de predicar fielmente y advertir con la gente en verdad y amor bajo la unción del Espíritu Santo.

I. Comisión del Ministerio

- A. Mateo 28:19-20 Ir y enseñar.
- B. Marcos 16:15-16 Predicar el Evangelio en todo el mundo.

II. Función del Ministerio

- A. 2 Corintios 5:20 Embajadores de Cristo.
- B. 1 Corintios 4:1 Dispensadores de los misterios de Dios.
- C. Filipenses 1:7 Defendiendo y confirmando el evangelio

III. Responsabilidad Ministerial (Antiguo Testamento)

- A. Isaías 58:1 Clamando sin detener.
- B. Isaías 62:6-7 Guardas en las paredes.
- C. Jeremías 23:1-5 Pastores fieles.
- D. Ezequiel 3:17-21 Responsables de dar la advertencia.

IV. El Deber de Anunciar la Palabra

- A. Efesios 3:8-9 Predicar las inescrutables riquezas de Cristo.
- B. Hechos 5:19-20 Hablar todas las palabras de esta vida.
- C. Hechos 20:26-31 Declarar todo el consejo de Dios; Supervisar y alimentar a la iglesia, velar, advertir.
- D. Tito 2:15 Exhortar y reprender con toda autoridad.

V. Forma de Predicación

- A. 2 Corintios 4:5 Predicar a Jesús, no a nosotros mismos.
- B. 1 Corintios 2:1-5 No con palabras atractivas de sabiduría humana, sino con el poder.
- C. 1 Pedro 4:11 Hablar de acuerdo con las palabras de Dios para su gloria.
- D. Efesios 4:15 Decir la verdad con amor.
- E. Hechos 20:20, 27 No reteniendo nada.
- F. 1 Tesalonicenses 2:4-5 No agradando los hombres. (Gálatas 1:10-11).
- G. Mateo 10:28 Predicar sin temor del hombre.
- H. 2 Corintios 3:12 Usar claridad en su discurso.

VI. Otros deberes ministeriales

- A. 1 Tesalonicenses 5:14 Advertir, consolar, soportar, ser paciente.
- B. 2 Timoteo 2:15, meditar, y preparar (1 Timoteo 4:14-16).
- C. Mateo 10:7-8 Dar libremente.

Conclusión

Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina... Pero tú sé sobrio en todo, soporta las aflicciones, haz obra de evangelista, cumple tu ministerio.

—2 Timoteo 4:2-5

EL MINISTERIO

Llamado por Dios

El Espíritu de Dios es quien califica y llama apóstoles, profetas, evangelistas, pastores y maestros. El ministerio se da para "perfeccionar a los santos...para la edificación del cuerpo de Cristo. Hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios" (Efesios 4:13). Jesús envía a sus discípulos, y lo sigue haciendo hasta el día de hoy, "id por todo el mundo y predicad el evangelio" (Marcos 16:15-16). Es una comisión seria para el ministro de la Palabra de Dios, porque las almas eternas están en juego. "Si alguno anhela obispado [ministro /anciano], buena obra desea" (1 Timoteo 3:1). No es cualquier pasatiempo para ser tomado casualmente o sin seriedad, el ministerio ha de ser el resultado de un llamado divino y la unción del Espíritu Santo en la vida de cada uno.

Los Trabajadores Cualificados

Los ministros están llamados a ser embajadores de Cristo y representantes de El, en cada etapa de su vida. Es de suma importancia que los ministros anden "como es digno de la vocación con que fuisteis llamados" (Efesios 4:1). Deben traer gloria al nombre de Cristo a través de su espíritu, su conducta, su vestir y estilo de vida. Los ministros que no están calificados conforme a las Escrituras no deben ejercer su ministerio hasta el tiempo en que son medidos conforme a la Palabra y son llamados por Dios. A los ministros se les confiere ser "administradores de los misterios de Dios" (1 Corintios 4:1) y ser defensores de la fe.

La obra de Dios en todo el mundo se ha visto obstaculizada debido a los falsos ministros y a las personas no calificadas que manipulan la palabra de Dios. La religión se ha convertido en un negocio para muchos ministros, los verdaderos ministros son servidores del pueblo, obrando no para su propia comodidad, sino para la edificación de las almas; "Apacentad la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino

voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey" (1 Pedro 5:2-3). "De gracia recibisteis, dad de gracia" (Mateo 10:8).

Vigilantes en la Pared

El Antiguo Testamento da instrucciones muy emotivas y relevantes para los que sirven. "Sobre tus muros, oh Jerusalén, he puesto guardas; todo el día y toda la noche no callarán jamás" (Isaías 62:6). "Clama a voz en cuello, no te detengas, alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado" (Isaías 58:1). Dios ha puesto ministros como vigilantes en las paredes para predicar el evangelio eterno, que es el sabor de vida para la vida y de muerte para muerte. Si un ministro ve al enemigo trabajando entre la gente, si no reacciona ante la alarma y no los advierte, el ministro tendrá que rendir cuentas por las almas que se pierden (Ezequiel 3:17-21). Si el ministro declara el mensaje de

Dios y aun así la gente se pierde, no es responsable de su pecado ni del mal que hicieron. Qué labor tan delicada es llamarse un ministro del Señor, porque hay una gran responsabilidad.

El Deber de Predicar la Palabra

Los ministros están llamados a predicar las inescrutables riquezas de Cristo (Efesios 3:8) y hablar "al pueblo todas las palabras de esta vida" (Hechos 5:20). Es una alegría y un privilegio compartir el mensaje de esperanza y salvación a través de Jesucristo. Los ministros han de ser como Pablo quien declaró: "Porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios" (Hechos 20:27).

(Continúa en la página 6)



Predicando la verdad traerá consigo oposición desde dentro y fuera del pueblo de Dios, pero los ministros se encargaran de ser fieles, "exhortar y reprender con toda autoridad" (Tito 2:15). Los ministros no deben predicar para complacer al hombre sino a Dios (1 Tesalonicenses 2:4-5). Los mensajes deben ser dados sin temor del hombre (Mateo 10:28) ni de la persecución que pueda darse.

Alimentar el Rebaño

Dios ha puesto a los ministros como líderes espirituales y deben cumplir esa comisión no como señores, sino como siervos y pastores. Han de "alimentar la iglesia de Dios" (Hechos 20:28) con una dieta espiritual equilibrada. Los ministros deben predicar la Palabra de Dios y hablar de acuerdo las palabras de Dios para su gloria (1 Pedro 4:11). Los ministros deben ser muy cuidadosos en no predicar su propia opinión, tradiciones o historias, sino predicar de la fundación de la santa e inmutable Palabra de Dios. Muchos ministros son auto-promociones y tratan de atraer a la gente a sí mismos a través del entretenimiento, carisma y del pensamiento intelectual. Un verdadero ministro de Cristo reconoce que "nuestra suficiencia, viene de Dios; el cual asimismo nos hizo ministros competentes de un nuevo pacto" (2 Corintios 3:5-6). "Porque no nos predicamos a nosotros mismos, sino a Jesucristo como Señor" (2 Corintios 4:5). Cristo debe ser el centro de todo ministerio y el hombre nunca debe ser exaltado.

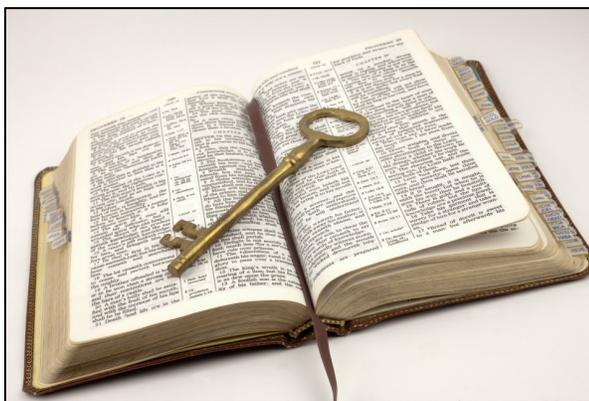
Un Ministerio Equilibrado

La predicación ungida por el Espíritu Santo viene de conocer y caminar con el Salvador, y la fidelidad de compartir los mensajes que están inspirados solo por Dios. Pablo declaró que su predicación no fue con excelencia de palabras ni de sabiduría humana. El predicó Jesucristo no con "palabras persuasivas de sabiduría humana, sino con demostración del Espíritu y de poder" (1 Corintios 2:1-5). Mientras que el juicio es una parte integral del ministerio verdadero y santificado, la base debe ser siempre el amor. "sino que siguiendo

la verdad en amor, crezcamos en todo en aquel que es la cabeza, esto es, Cristo" (Efesios 4:15). Algunos ministros se enfocan tanto en el criterio del mensaje, que pierden el significado más profundo de lo que es el amor; otros se centran en lo bien que se siente la gente con el amor que no logran ministrar toda la verdad que trae crecimiento y vida para el alma pura. Debe haber un verdadero equilibrio en el ministerio.

Un Ministerio Cariñoso que Cuida

Timoteo fue instruido "Predica la palabra; instar a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, exhorta con toda paciencia y doctrina". (2 Timoteo 4:2). Es vital que un ministro sea fiel, independientemente de los sentimientos y las pruebas de la vida. Los ministros necesitan mucha paciencia y cariño, deben buscar del Espíritu de Dios en niveles



más profundos de amor, alegría, dulzura, mansedumbre, etc., para el ministerio. Un ministro aprobado estará allí para consuelo y apoyo de las personas en sus necesidades y luchas (1 Tesalonicenses 5:14). Ser paciente y amable, cuidar del rebaño tal como Jesús, el Príncipe de los pastores, se preocupó por su pueblo .

Un Ministerio Preparado

Al igual que cualquier trabajo o vocación, para ser eficaces, los ministros deben entregarse al estudio de la Palabra de Dios. "Con diligencia presentarse a Dios aprobado, como obrero que no tiene de qué avergonzarse, que usa bien la palabra de verdad" (2 Timoteo 2:15). Es importante meditar sobre estas cosas; ocuparse en ellas (1 Timoteo 4:14-16). Los ministros deben "hablar con confianza" (2 Corintios 3:12) y hablar para que la gente conozca y entienda claramente la voluntad de Dios.

Un Ministerio Fiel

Deseo que cada ministro verdadero sea fiel a la visión celestial y al llamado de Dios. Que la gracia y el amor de nuestro Señor Jesucristo y el poder y la unción del Espíritu Santo esté con ustedes. Amén.

—mws



¿Qué es la ordenación?

La ordenación es el reconocimiento del llamado y los conceptos bíblicos aprobados de un ministro para la imposición de las manos de otros ministros ordenados. Pablo instruyó a Tito "Ordenar ancianos en cada ciudad" (Tito 1:5). "Ordenar" significa nombrar, colocar, poner en orden. Pablo le dijo a Timoteo "avives el fuego del don de Dios que está en ti por la imposición de mis manos" (2 Tim. 1:6). Hay otros ejemplos en las Escrituras que demuestran la ordenación como el nombramiento divino de los ministros siendo reconocidos por la iglesia como siervos separados y consagrados para un trabajo específico.

Considere Hechos 13:2-4. "Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. Entonces habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos, y los despidieron." Ellos entonces, fueron enviados por el Espíritu Santo. Claramente, es el Espíritu Santo quien da el don, llama, califica y manda los ministros.

Los predicadores y obreros deben ser elegidos por el Señor y ser ungidos con su poder y su autoridad divina. La ordenación es el acto doctrinal de reconocer públicamente, mediante la imposición de las manos, lo que el Espíritu Santo ya ha elegido y calificado.

El hermano Ostis Wilson escribió sobre este tema en diciembre del 1979 en la publicación *Fe y Victoria*.

Es cierto que cualquier ministro

puede sentirse más libre en el ejercicio de su ministerio y trabajar más eficazmente cuando sabe que tiene el reconocimiento, apoyo, respaldo y aprobación de los otros ministros y de los hermanos donde trabaja. Por una parte para cumplir con éxito el cargo de un "anciano" o "supervisor" en una congregación en todos sus aspectos, debe ser ordenado por la imposición de las manos de otros ministros ordenados. Él pudiera predicar igual de bien y alimentar el rebaño tan bien sin ello, pero cuando se trata de ejercer la autoridad y hacer frente a las problemas que puedan surgir en la congregación, será mucho más eficaz y respetado en su juicio si él tiene el reconocimiento y el respaldo del ministerio, y la gente con quien está tratando lo saben.

¿Quién debe ser ordenado?

Un ministro que sea candidato para la ordenación debe cumplir con los requisitos bíblicos para un obispo, y claramente tener la unción y el llamado de Dios en su vida y ministerio. Él debe ser un ejemplo de santidad, sano en la doctrina y tener el espíritu de Cristo. Un ministro joven, independientemente de su edad y educación, no debe ser ordenado rápidamente, se le debe dar tiempo para demostrar su ministerio en el Señor.

"La Palabra enseña que un ministro no debe ser ordenado hasta que ha demostrado su valía. 'No siendo un novato' muestra que se debe tener cuidado antes de ordenar a uno. Por otra parte, los ministros no deben posponer la ordenación demasiado tiempo" (autor Cecil Carver, *Doctrinas de la Iglesia de Dios*).

La ordenación es una cosa seria y debe ser abordada con piedad cuidadosamente. Pablo dio instrucciones en 1 Timoteo 5:22 " No impongas con ligereza las manos a

ninguno, ni participes en pecados ajenos:..." Si un anciano ordena a un ministro sabiendo que este es indigno, él participa de tal indignidad al confirmar y sancionar ese ministerio. Un ministro no tiene por qué ceder a la presión de ordenar a alguien si no hay una claridad y la afirmación del Espíritu Santo.

¿Cuál es el protocolo apropiado de una ordenación?

Dos o tres ancianos ordenados tienen el derecho bíblico para ordenar a alguien, la naturaleza misma de la ordenación implica tener una confianza y el respaldo del ministerio y de la iglesia. Por lo tanto, la ordenación no debe hacerse en secreto, sí abiertamente con el apoyo del cuerpo general de los ancianos.

Es responsabilidad del pastor y de otros ministros que están obrando cerca del candidato, a presentarlo para la ordenación al cuerpo de Cristo. Es bueno investigar y hacerle preguntas al que ha de ser ordenado, consultar con su cónyuge y a las personas con quien está ministrando, asegurarse de que haya estabilidad, confianza y que no haya problemas ocultos. Es una bendición para el pueblo de Dios y un testimonio de la obra del Espíritu Santo en llevar a cabo el servicio de ordenación en la presencia del cuerpo de creyentes.

La ordenación es de naturaleza espiritual y nunca debe ser una motivación política o de obtener alguna ganancia. La ordenación no siempre se ha manejado con el cuidado y la seriedad que merece, pero es una doctrina de la Biblia que todavía es importante para el buen funcionamiento de la iglesia de Dios hoy en día y tiene que ser respetada. Los ancianos ordenados han de ser estimados por el bien de sus obras y por su autoridad en el Espíritu Santo.

—mws



¿SABÍA USTED?

Las estadísticas sobre los pastores en el mundo Cristiano

- 75% de ministros informen que están sometidos a grandes esfuerzos con estrés.
- 91% han experimentado alguna forma de agotamiento en el ministerio.
- 70% combaten la depresión constante.
- 70% no tienen a alguien quien consideran como un amigo cercano.

70% dicen que están muy mal pagados.

80% de los pastores creen que su ministerio pastoral ha afectado negativamente a sus familias

33% dijeron que era un gran peligro.

(Estadísticas de: Fuller Instituto, Liderazgo Diario 2013, Instituto Schaeffer)



Una Palabra
A Tiempo

La Humanidad del Presbiterio

Contacto

The Gospel Truth
605 Bishops Ct.
Nixa, MO 65714
USA

Correo Electrónico:
editor@thegospeltruth.org

No que seamos competentes por nosotros mismos para pensar algo como de nosotros mismos; sino que nuestra competencia proviene de Dios; —2 Corintios 3:5

En el gran llamado a ser parte del presbiterio, los ministros deberán ser líderes espirituales, calificados y ejemplo de la grey; y el cuerpo de creyentes deben darles honor a la posición dada por Dios. También es muy importante recordar la humanidad del presbiterio. Los ministros no son robots espirituales y no son perfectos en su humanidad. Tienen sentimientos, debilidades, defectos e incluso a veces se quedan cortos en sabiduría. Ellos son tentados, tienen frustraciones y hasta pueden experimentar estrés en el ministerio. Es de vital importancia que las personas les entiendan y les den su lugar como ser humano, mostrando mucho amor y cuidado.



SANTIDAD AL SEÑOR

Los ministros no son auto-suficientes y son incapaces de hacer adecuadamente el trabajo de Dios sin el poder y la capacidad del Espíritu Santo. Su suficiencia es de Dios. Las personas esperan que la posición y la labor ministerial eliminen las cualidades que nos hacen humanos, sin embargo, es el reconocimiento de la propia humanidad lo que mantiene a un verdadero ministro humilde y dependiente del Señor.

Los apóstoles y los líderes espirituales del pasado tenían fallas debido a que eran humanos, pero de ninguna manera minaron el poder de Dios a través de ellos. Que cada hijo de Dios en su congregación mantenga el respeto y la consideración por sus ministros llenos del Espíritu, sabiendo la humanidad del presbiterio.

—mws